

## El sol se pone

Nos llevarán a muy lejos el relato de la enfermedad que condujo a la tumba a Celia. Desde hace más de doce años (CF 13), padece ya de un ganglio en el pecho, que lentamente degenera en un cáncer extremadamente doloroso. Consulta y se entera bruscamente de la cruel verdad de su muerte inminente y de la inutilidad de una intervención quirúrgica. La familia está consternada. Celia quiere vivir aún unos años para acabar su trabajo educador, sobre todo por Leonia, la hija de sus preocupaciones interminables, a quien, sin embargo, ve hacer grandes progresos. Va en peregrinación a Lourdes con María y Paulina, pero el milagro no se realiza. Con realismo y abandono, la mamá comprende que está invitada a otra parte por otra Mamá. "¿Qué quieres? Si la Santísima Virgen no me cura, es que mi tiempo se ha cumplido y que Dios quiere que descanse en otro sitio distinto de la tierra" (CF 217). Silenciosamente Teresa anota "todos los detalles de la enfermedad" (A 12r). El 28 de agosto de 1877, Celia se convierte en "nuestra madrecita del cielo" (A 12v). Su hija de la tierra la echará de menos terriblemente. La misma Teresa se almorza más tarde el profundo desgarramiento que la desaparición de esta "madre incomparable" (A 4v) dejó en ella, a la edad tan vulnerable de cuatro años y ocho meses. La ternura conjunta de su papá y de sus hermanas jamás podrán remediarlo del todo. En aquel momento, Teresa "no hablaba a nadie de los sentimientos profundos que sentía" ante la última despedida y "no recuerdo haber llorado mucho" (A 12v). Pero lo que no se expresa con palabras ni con las lágrimas de los ojos, se expresará en su psicología con las lágrimas interiores. "A partir de la muerte de mamá, mi carácter jovial cambió completamente; yo, tan vivaracha y expansiva, me vuelvo tímida y tranquila, excesivamente sensible" (A 13r). La tierra donde Celia y Luis sembraron todavía que ser durante mucho tiempo regada por las lágrimas del dolor y por el rocío de la gracia, antes de que la pequeña Martín llegue a ser Santa Teresa del Niño Jesús y de la Santa Faz.